

2.ª Categoría Regional

En Mollet

C. DE F. MOLLET (B) 5

C. DE F. LA SALUD 1

Un entretenido matinal nos han deparado los reservistas molletenses contra el juvenil y entusiasta equipo de la costa.

Poca calidad en las jugadas, pero, gran entusiasmo en todas ellas y un resultado incierto hasta los 15 minutos de la segunda parte, en que Ciffone ha logrado batir a Fibla por segunda vez. A pesar de todo, los del Salud no han querido aceptar la superioridad de los azulgranas, ya que en el partido de ida, los habían derrotado por un fuerte tanteo, y han puesto el marcador a los 24 minutos de este segundo tiempo, en un amenazador 2 a 1 y por obra de su extremo izquierdo. Entonces el Mollet, se ha superado, a pesar de jugar con diez jugadores, por lesión de Rosés que ya no reaparecerá, y la goleada ha sido continuada.

¿Esperaban los reservistas molletenses exhibir su juego con más público? Lo escribimos porque en aquel momento de su reacción se ha llenado el campo de espectadores que habían asistido a la carrera de bicicletas local y al partido de baloncesto. Sea por lo que sea, se ha impuesto el Mollet por juego y como no podía ser de otra manera, Pujol, Ciffone y Solé han logrado tres tantos más.

En las líneas molletenses ha destacado, de los ex-titulares, Montaña y el veteranísimo Arbó. Los demás, muy verdes algunos, y reservados y con pocas ganas, algunas veces, los que, por ya haber sido alineados en el primer equipo, podían haber demostrado algo más. De los "salutíferos" los mejores Pérez, Félix y Carmona.

A las órdenes del árbitro señor Barbán, los equipos se han alineado como sigue:

C. de F. Mollet (B). — Turégano, Montaña, Cot, Sucurum, Codina, Rosés, Ciffone, Solé, Pujol, Arbó y Segret.

C. de F. La Salud. — Fibla, Garrelaga, Candell, Pérez Valls, García, Félix, Carmona, Sánchez, Villarroya y Berenguer.

La Casa del Deportista CICLOS SASTRE

En Parets

PARETS 0

MONTCADA 0

El viento como factor principal, el terreno bastante desigual, la inmovilidad del marcador y una tarde gris de la delantera montcadense han sido causas suficientes para volver monótono lo que prometía de sí el partido y esperaban todos los seguidores de ambos clubs que lle-

De colaboración

¡Cuidado, señores lusitanos, que torres más altas se abatieron!...

No creo que a estas alturas, en que falta tan poco para la celebración del esperado España-Portugal de fútbol, en la capital del Reino, haya ni un solo español aficionado o no a este deporte, que no se halle un tanto nerviosillo por el más o menos incierto resultado del encuentro. ¡digo aficionado o no, porque al fin y a la postre se trata de nuestros colores y no diría verdad quien proclamara que existen españoles a quienes sea indiferente que el partido sea o deje de ser favorable a nuestros representantes en la lid.

Desde luego, es sobradamente conocido que nuestros vecinos los portugueses transpiran optimismo por todos sus poros, y son legión los que aseguran una victoria clara y rotunda para su equipo nacional, hasta el extremo de prever —nosotros no nos atreveríamos a tanto— que no será necesario el que haya de irse a un partido de desempate en la bella ciudad de allende los Pirineos, que bañan las plateadas aguas del Sena.

Por nuestra parte, hemos seguido con el mayor interés las noticias que nos llegan de la marcha del cuidado y meticuloso entrenamiento a que están sometidos por don Benito Díaz, en San Lorenzo de El Escorial, nuestros seleccionados jugadores, y conocemos, por las referencias publicadas en la prensa de estos días, de la excelente forma de Gonzalvo II, del delantero centro Zarra, del exterior Basora y del guardameta Acuña, que realizó soberbias y espectaculares paradas a formidables remates de la probable delantera nacional, y, especialmente, a dos fortísimos tiros de Hernández y de Panizo, todo lo cual si no nos da una "seguridad en el triunfo —nosotros sí que hacemos el honor al enemigo de considerarle peligroso y fuerte— nos permite, al menos, mirar al portenir con serenidad de espíritu.

No será de extrañar, pues, que, al igual que los portugueses, nos sintamos nosotros optimistas y confiemos en que la forma actual de nuestros seleccionados, su entusiasmo y coraje y el sentido de la responsabilidad que contraen como profesionales y como españoles, les lleven a obtener una victoria que, además del natural júbilo que habría de producirnos, actuaría de sedante para nuestra ligerilla alteración nerviosa.

En cuanto al partido en sí, vamos a diagnosticarlo de reñido, interesante y digno de presenciar, pero por lo que se refiere al pronóstico, vamos —cual galeno cauto y prudente ante la cabecera del enfermo— a reservarnoslo. En todo caso lo dejaremos para "Adivino" que es el encargado de informar a ustedes, "a priori", del resultado de los partidos.

Y entre tanto se acerca el gran día, aquel que nos sacará de dudas, permítasenos que salgamos al paso de los eufóricos "contrincantes", de aquellos que ven tan decididamente resuelto el choque a su favor que, repetimos, ni siquiera admiten la posibilidad de un desempate, y les digamos: ¡Cuidado señores lusitanos, que torres más altas se abatieron y castillos más altos se vinieron abajo!

MARCO VINICIO.

naban completamente el campo.

En la primera parte el Montcada se ha limitado a defenderse contra el fuerte viento y el acoso de la delantera local. Solavern, a los 40 minutos ha estrellado el esférico en el travesaño. Esta ha sido la jugada más peligrosa que hemos visto en todo el partido.

Al empezar la segunda parte se tenía la sensación que el Montcada a favor del viento se impondría. Pero no ha sido así por la formidable actuación del guardameta Vila y medio centro Vila y principalmente por la... deficiente actuación de la delantera forastera, que no ha dado pie con bola. Progresivamen-

te los locales se han ido erciendo, creando situaciones peligrosas bien resueltas por el cuarteto defensivo del Montcada, que al fin ha logrado salir imbatido, llevándose un precioso punto.

Por el Parets todos muy bien, principalmente los dos Vilas. Por el Montcada, los mejores: volantes, defensas y portero. El arbitraje del señor Juan de Haro, muy bueno.

Parets. — Vila, Seguer, Ponsati, Ramón, Vila, Cladellas, Seuer, Salvá, Jordá, Solavern y Guasch.

Montcada. — Pradell, Ventura, Artés, Artigas, Rosell, Pou, Huguet, Alvarez, Redó, Simón y Sebi.

J. C.